

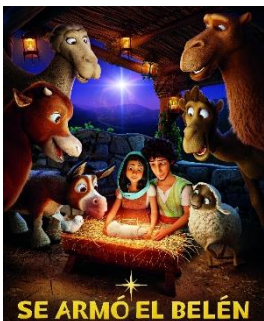
AVISOS PARROQUIALES

- Caritas nos invita a seguir preparando la Navidad para las familias más desfavorecidas de nuestra parroquia. Es tiempo de mirar al hermano que llama a nuestra puerta. En la cesta de la solidaridad, en estos últimos días de Adviento, aún podéis depositar esos **alimentos no perecederos**, con los que se completarán los lotes de alimentos que daremos.

- Recordamos que JuFra nos ofrece un año más el **MERCADILLO DE NAVIDAD**. Será este domingo, 18 de diciembre, de las 11:00 a las 14:30 y de las 18:30 a las 20:30. Será en los locales del despacho parroquial. También tendréis ocasión de tomar un cafetito, que apetece.



- El día 21 entrará **el invierno**, a las 22:48 exactamente en la Península, siendo el miércoles el día con menos horas de sol de todo el año. ¡Abrigaros bien!



- El viernes 23, JuFra organiza una **proyección cinematográfica** en el Salón de Actos del Colegio Raimundo Lulio. Será a las 18:30 y podéis adquirir vuestras entradas, por solo 2 euros, en el mercadillo de este domingo o en la entrada del acto media hora antes. La "taquilla" irá destinada a subvencionar su encuentro con el Papa en Lisboa

- El sábado, día 24, no habrá Eucaristía de 19.30. Nos reuniremos a las 12 de la noche para celebrar la **Misa del Gallo**. Las imágenes del niño Jesús no se podrán colocar en el altar, se bendecirán al final de la misa con la imagen del Niño Jesús, con la que impartiremos la bendición a todos y a toda la Iglesia. El mismo ritual se hará en las misas del día 25, Navidad.
- Nuestros párrocos, fray Martiniano y fray Pedro, quieren dar las **gracias** a todos los que, con su tiempo y apoyo económico, hacen posible que nuestra parroquia de San Diego pueda seguir siendo una comunidad viva, abierta y comprometida con los más necesitados. ¡Muchas gracias!

Hoja parroquial



PARROQUIA DE SAN DIEGO

FRANCISCANOS TOR
Avenida de San Diego, 61
Puente de Vallecas
918422141
sandiego@archimadrid.es

**Domingo de la 4ª semana
De Adviento**

18 de diciembre de 2022

“PON EN TU HOGAR UN BELÉN, QUE CONTAGIE DE PAZ AL BELÉN DE LA VIDA”.

La primera celebración navideña, generalmente admitida como origen de los actuales nacimientos, es la que escenificó para la conmemoración del nacimiento de Jesucristo en la Nochebuena de 1223. Fue ideada y llevada a cabo por san Francisco de Asís, en una cueva próxima a la ermita de Greccio, en Italia. Esta primera representación, más que un belén, al estilo en que hoy imaginamos los belenes vivos, nos hace pensar, sobre todo, en una experiencia apasionada de san Francisco ante el misterio de la Encarnación.

A partir del siglo XIV, por influjo de los franciscanos, se va extendiendo la tradición de montar el belén. Primero en Italia y, de allí, va pasando a Europa. Se puede decir que donde van los franciscanos con ellos va la tradición del belén, y así se expande hasta llegar a España.

Y de allí pasa rápidamente a América, donde los franciscanos se sirven de los belenes para evangelizar. allí los frailes adaptan el belén a la escenografía indígena, incluyendo un colorido mundo de paisajes, animales, plantas y costumbres. El tradicional belén se enriquece con la “inculturización”.

Desde el siglo XV, el belén queda establecido, fundándose en París la primera empresa fabricante de figuras de belén. En Alcorcón (Madrid) se crea el primer taller belenista de España en 1471, y en 1786 aparece en Barcelona el primer mercadillo que se recuerda para la venta de figuras y objetos de belén.

Alvaro Ginel, salesiano, en “El belén: oportunidad catequético-cultural”

La Palabra de Dios

Lectura del libro de Isaías [7,10-14]

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo: «Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo». Respondió Ajaz: «No lo pido, no quiero tentar al Señor». Entonces dijo Isaías: Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel».

Salmo responsorial [Salmo 23]



Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos [1, 1-7]

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para el Evangelio de Dios, que fue prometido por sus profetas en las Escrituras Santas y se refiere a su Hijo, nacido de la estirpe de David

según la carne, constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido la gracia del apostolado, para suscitar la obediencia de la fe entre todos los gentiles, para gloria de su nombre. Entre ellos os encontraréis también vosotros, llamados de Jesucristo. A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos, gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo [1, 18-24]

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-

nosotros"». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.



La Virgen y San José, con su fe, esperanza y caridad salen victoriosos en la prueba. No hay rechazo, ni frío, ni oscuridad, ni incomodidad que les pueda separar del amor de Cristo que nace. Ellos son los benditos de Dios que le reciben. Dios no encuentra lugar mejor que aquel pesebre, porque allí estaba el amor inmaculado que lo recibe.

Al encender esta cuarta vela, nos unimos a La Virgen y San José con un sincero deseo de renunciar a todo lo que impide que Jesús nazca en nuestro corazón.



Bendice, Señor, nuestra mesa en esta noche de Luz. Quienes vamos a cenar celebrándote, sabemos que la fiesta eres Tú que nos invitas a nacer siempre de nuevo.

Gracias por el pan y el trabajo, por la generosidad y la esperanza. Llena nuestra mesa de fuerza y ternura para ser personas justas, llena de paz nuestras vidas y que la amistad y la gratitud alimenten cada día del año.

Tú eres bendición para nosotros, por eso, en esta noche fraterna, bendice la tierra entera, bendice nuestro país. Bendice esta familia y esta mesa. Bendícenos a cada uno de los que estamos aquí.

Amen